

Expedición Andina: Crónica de una experiencia de integración cultural

Ricardo A. Pauta Guevara
rpauta_35@hotmail.com

Ricardo A. Pauta Guevara. Psicólogo, comunicador social (productor de programas audiovisuales) y profesor universitario. Ha sido productor de programas teleeducativos y de la serie de TV educativa-cultural *Expedición Andina*. Actualmente se desempeña como profesor investigador en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Hotelería de la Universidad de San Martín de Porres, Lima-Perú.

Resumen

Este artículo presenta una experiencia de integración cultural a través del medio audiovisual, en el marco educativo-cultural de los países miembros del Convenio Andrés Bello, entre fines de la década de 1970 y comienzos de la de 1980. El proyecto, denominado *Expedición Andina*, fue un esfuerzo de integración y de producción audiovisual que contó con el apoyo financiero de la Fundación Konrad Adenauer. El autor del artículo fue productor del capítulo peruano durante toda la etapa de producción, con lo que validó una propuesta de integración desde la concepción hasta su ejecución.

Palabras clave:

Integración, cultura, Convenio Educativo-Cultural Andrés Bello, *Expedición Andina*.

Introducción

Durante los últimos 50 años, América Latina ha desarrollado una variedad de propuestas de integración que ha cubierto diversos campos: el económico, el educativo, el cultural, el científico y tecnológico, entre otros. Sin embargo, muchos convenios no se han concretado debido a distintos enfoques políticos, y muchos de ellos han cambiado acuerdos o proyectos de manera irresponsable. Aun así, cuando los agentes decisores de la política toman los acuerdos con seriedad y profesionalismo, los proyectos se ejecutan, se evalúan y perduran. Ese fue el caso del proyecto de integración educativo-cultural Andrés Bello, que se concretó cubriendo una variedad de rubros como la convalidación de estudios de educación básica, secundaria y superior, becas de estudios, Escuela Empresarial Andina y, dentro de ella, la propuesta de una serie televisiva educativa-cultural como *Expedición Andina*.

Míresele desde donde se le mire, el proyecto televisivo *Expedición Andina* fue un verdadero y trascendental proyecto de integración. Económicamente, contó con el apoyo de la Fundación Alemana Konrad Adenauer, que se convenció de esta singular forma de integración y, además, contribuyó a bajar los costos, porque los 10 temas originalmente seleccionados para que fueran producidos en simultáneo por cada socio se multiplicaban por siete luego de ser intercambiados, lo que hacía un total de 70 programas que, si se emitían semanalmente, cubrirían una programación de más de un año y medio, con lo que el proyecto era rentable.

Desde un enfoque ideológico, se optó por tratar audiovisualmente el concepto de la integración andina a partir de temas culturalmente coincidentes, a pesar de lo pluricultural de cada lugar. Todo ello fue advertido en una estrategia de integración a través del audiovisual.

Concepción y enfoque

En 1978 agonizaban en América Latina muchos gobiernos de facto para dar paso a incipientes procesos democráticos. En el Perú, el general Morales Bermúdez, presidente del Gobierno Militar, convocaba a una Asamblea Constituyente como un preámbulo para las elecciones generales y el cambio de régimen que tuvieron lugar en 1980 con la elección del arquitecto Fernando Belaunde Terry a la Presidencia de la República, quien había sido desalojado por los militares en octubre de 1968.

En este contexto, el Instituto Nacional de Teleducación (INTE), órgano descentralizado del Ministerio de Educación, reunía a una serie de profesionales entre intelectuales y educadores muy reconocidos, liderados por el profesor Iván Huerta Quinteros, a la sazón director del INTE, y tenía como directora de Producción Teleducativa a la profesora Mercedes Apraiz de Barrenechea. Ambos funcionarios promovieron el Proyecto de Integración Cultural Multinacional que se denominaría *Expedición Andina*, en el marco del Convenio Andrés Bello, del que participaban Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y el Perú, además de Venezuela y Panamá.

La propuesta del Proyecto Teleducativo de Extensión *Expedición Andina* esperaba con entusiasmo una inyección financiera que lo hiciera posible. Se tomó entonces contacto con el chileno Hugo Osorio, coordinador regional de América Latina, con sede en el Perú, de la fundación alemana Konrad Adenauer, que con visión integradora aprobó el Proyecto y aseguró su financiamiento, aun a costa de su propio puesto y prestigio internacional.

Hugo Osorio comentaba por entonces: “Esto es lo que nos faltaba para iniciar un proyecto de integración cultural auténtico, concreto, sin manipulación política, a través de un espacio de televisión cultural”.

No había ya que trabajar la “arquitectura” del proyecto, sino solo dar paso a un segundo momento: la convocatoria y concertación articulada para lograr el consenso de los miembros del Convenio Educativo Cultural Andrés Bello para formalizar su ejecución, dinámica de producción y difusión, para lo que se contaba ya con el significativo apoyo financiero de la Fundación Konrad Adenauer, tanto para una primera convocatoria como para el financiamiento de las primeras producciones.

El trascendental evento fue convocado por el INTE y tuvo como sede Lima, la capital del Perú. La dupla Iván Huerta-Mercedes Apraiz puso la maquinaria en marcha junto con el doctor Javier González Fernández-Dávila, director de Organismos Internacionales del Ministerio de Educación (primer Director del Convenio Andrés Bello, con sede en la ciudad de Bogotá), y concurrieron a él los representantes del Convenio, quienes aprobaron el Proyecto de Integración y Producción de Programas Educativos Culturales de Extensión por Televisión, de acuerdo con los siguientes planteamientos:

a) Criterio de integración

En primera instancia se agruparon un conjunto de temáticas comunes a todos los países del Convenio, que reflejaran el rostro profundo e histórico de los países andinos. Se establecieron así propuestas que evidenciaran esas intenciones, para lo que se elaboró un listado de los primeros diez temas de la integración, como:

- Geografía física y humana.
- Folclore.
- Mitos y leyendas.
- Arquitectura colonial.
- Razas y costumbres.
- Fiestas populares.
- Parques y Reservas Naturales.
- Vivienda popular.
- Artesanía.
- Bebidas y comidas.

Como se puede ver, estas propuestas temáticas eran coincidentes y comunes entre los países andinos,

sobre todo por su gran riqueza expresiva a través de la historia, su diversidad geográfica y cultural. Había que rescatar lo ya vivido, lo ancestral, y registrar audiovisualmente aquello en peligro de extinción por la amenaza del desarrollo y la modernidad.

b) Dinámica de producción

Una vez definidos y establecidos los temas, se elaboró un cronograma de producción, distribución e intercambio de materiales.

Esta sería la gran tarea y el gran reto: Cumplir escrupulosamente lo pactado, para luego pasar a la fase de difusión a través del medio televisivo.

La mecánica consistía en producir los dos primeros temas, reproducirlos y establecer una parrilla de programación en un canal de televisión con cobertura nacional. Algunos países contaban con una red de canales de TV estatal y otros buscarían alianzas estratégicas con canales privados para su difusión. Los días y los horarios de emisión (así como su posible repetición) se fijaban de acuerdo con la idiosincrasia del consumo televisivo de cada país andino, entre otros factores.

Los dos primeros programas darían inicio a una serie televisiva que se emitiría por señal abierta, puesto que se multiplicarían por los siete países, para dar lugar a 14 programas, un promedio de más de 14 semanas de programación (tres a más meses, pensando en una emisión semanal).

Así, la idea consistía en que en cada emisión, en cada país, significara una reflexión asociada a la similitud y deducción de lo que nos pasaba como miembros de una macrocomunidad cultural como la compuesta por los países andinos.

Cabe señalar que la tarea no era fácil, dado que en el acuerdo sobre la realización técnica de los programas (no todos los países contaban con equipos estandarizados) se tenían que presentar las copias en soporte de video de ¾" SP. (Muchos países no contaban aún con video portátil, de muy reciente ingreso en la región.) Esta circunstancia obligó, para cumplir las metas, a trabajar en cine a color en 16 mm, para su posterior revelado y *transfer* a video a través del telecine, luego del cual se editaba (esa fue la metodología técnica sobre todo en el Perú, dado que el INTE no contaba con video portátil).

Se inició así, en 1980, la emisión progresiva de la serie *Expedición Andina* en los países miembros del Convenio Andrés Bello. Fue este un proceso de integración cultural a través de la televisión que, como propuesta, cumplió su cometido de acortar la brecha de aislamiento o discontinuidad en la integración, y que permitió demostrar que es posible entender, por medio del formato documental, lo que había pasado y estaba pasando con las expresiones y la producción cultural en nuestros pueblos.

c) La ficha técnica

Haciendo grandes esfuerzos a favor del cumplimiento del compromiso asumido por los representantes del

Convenio Andrés Bello, se acordaron algunos criterios técnicos que estandarizaran la emisión, y se concibió así la siguiente ficha técnica:

Serie Multinacional de Integración Cultural
Denominación: "Expedición Andina"
Género: Documental
Programa: " _____ "
Tiempo de duración: 27 minutos
Video tape SP: Color
Formato: 3/4"

Pienso hoy que quienes estuvimos comprometidos con la planificación y ejecución del proyecto a través de la producción televisiva propiamente dicha no descartamos nunca el criterio valorativo del significado de la integración y la cultura. Entendimos la primera como una conjunción armónica y a la vez dinámica de diversos elementos comunes, y la segunda como todo aquello que produce y genera una comunidad con sentido de pertenencia y vehículo de identidad.

También es cierto que, no obstante que el territorio andino puede presentar diversas topografías, distintos tiempos y espacios, hay hechos básicos que no dejan de ser convergentes en los diversos pueblos: las costumbres, los ritos, las bebidas y comidas, sus productos de artesanía utilitaria o decorativa, sus danzas populares, entre múltiples expresiones, van marcando el ritmo integrador, por su similitud, simbolismo y concepción.

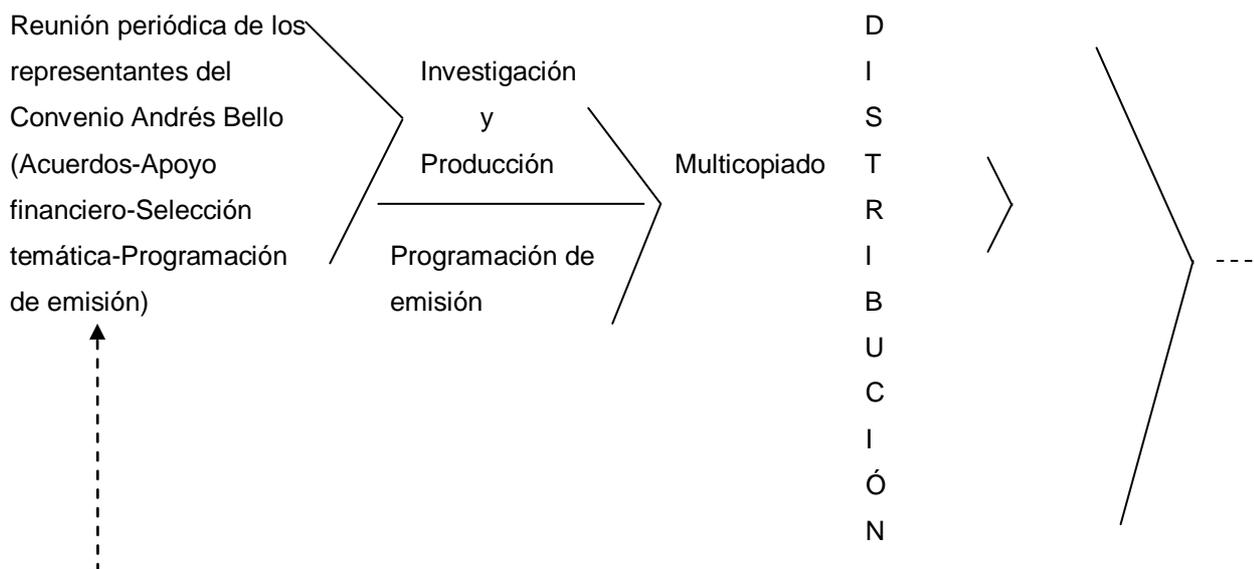
Para el proyecto televisivo *Expedición Andina*, el objetivo fundamental era "la construcción por los pueblos de sus propias pantallas", como diría Rafael Roncagliolo en *Video Zemut* (Lima, 1992). Es decir, reflejar diversas manifestaciones culturales que se manifestaban simultáneamente en los países andinos, rompiendo las fronteras geográficas y evidenciando, en este caso, que las fronteras son porosas, de modo que lo cultural no requiere mayores interpretaciones.

Las escuelas teóricas de comunicación, como la culturalista Escuela Latinoamericana, encuentra en el proyecto *Expedición Andina* una propuesta práctica de comunicación audiovisual, cuyo efecto y trascendencia en la concepción y en los receptores andinos valdría la pena evaluar en algún momento.

La diversidad de códigos comunes en los pueblos andinos se evidencia en las danzas, la iconografía plástica, las máscaras y vestuarios, así como en sus ritos y coreografías, leyendas, creencias y costumbres populares. Experiencias y vivencias cotidianas de comunidades ancestrales que no diferencian sus manifestaciones entre unos y otros.

Metodología

Se estableció un mecanismo de efectividad en el cumplimiento de la ejecución del proyecto, a modo de una metodología de trabajo cuya persistencia sirvió para el seguimiento y control de los acuerdos periódicos de sus miembros, como se muestra a continuación:



En lo que se refiere a la producción audiovisual propiamente dicha, cada país andino asumió su propia metodología, respetando la ficha técnica establecida con fines de emisión y difusión. Por otro lado, algunos países editaron revistas con resúmenes temáticos, folletería de promoción y teleguías para su uso en escuelas y universidades.

Los medios audiovisuales del siglo XX (cine, televisión y video), y la multimedia a través de la Internet en el siglo XXI, permiten dar continuidad a las expresiones populares. Allí los públicos consumidores son los propios protagonistas y sus diferentes manifestaciones culturales que hacen posible una comunicación participativa, conductual y decodificable.

En este caso rescatamos la importancia del medio audiovisual como mediador tecnológico de la herencia social, lo verdaderamente intergeneracional.

Cabe también resaltar que los planificadores y productores de este gran proyecto que fue *Expedición Andina* vivenciaron a través de distintos momentos y espacios una convergencia cultural singular. Y, como diría Henry Jenkins en su ensayo *Convergence culture*, “[...] la mutación cultural basada en la participación de los consumidores usuarios de una dinámica social”.

El saber académico de la comunicación social se nutre de la realidad y las vivencias en curso. En el caso de una comunicación culturalista, esta toma como referencia las experiencias culturales del mundo andino, como actores y protagonistas de sus expresiones y manifestaciones socioantropológicas, simbólicamente representativos de sus comunidades.

Así, la serie televisiva educativa-cultural *Expedición Andina* implicaba una mediación social en la que las imágenes satisfacían la demanda social por reflejar la producción cultural de los pueblos, sin mayor manipulación o deformación que vulnere la identidad de su quehacer cultural. De hecho, las comunidades de los países andinos encontraron en *Expedición Andina* un ecosistema comunicativo de ver y decodificar, de reconocer e identificar elementos comunes de sociabilidad, en muchos casos ancestral y autóctona.

En conclusión, podemos señalar que la serie *Expedición Andina* fue un aporte al rescate de la imagen propia y el reflejo de lo multicultural en conexión con la riqueza del video-mundo que nos ofrece la modernidad. Representó, así, un prototipo mediador entre las comunidades (y todo lo que ello implica) y la comunicación transcultural, y mostró las expresiones culturales con el soporte audiovisual en el arquetipo de la personalidad colectiva de los pueblos, un modo de participar y compartir —*communio*— para la apropiación de la cultura y la integración participativa.

Bibliografía

Instituto Nacional de Teleducación. Proyecto de Integración Cultural "Expedición Andina". Lima: INTEL, 1978.

Jenkins, Henry. *Convergence culture*. New York: New York University Press, 2006.

Martín-Barbero, J. y Germán Rey. *Los ejercicios del ver*. Barcelona: Gedisa, 1999.

Pauta Guevara, Ricardo. "Bitácora de producción". VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. México, 1992. En torno a la Identidad Latinoamericana.

VIDEAZIMUT (Coalición Internacional Audiovisual para el Desarrollo y la Democracia). III Simposium Internacional Audiovisual e Identidad Cultural. Lima, 1992.